

SINDICALES

Pettovello descabezó un área de Trabajo sospechada de coimas y afirman que habrá una depuración

Fue echado Darío Silvestro de la estratégica Dirección de Asociaciones Sindicales, entre versiones sobre irregularidades que siempre signaron esa dependencia. ¿Los Menem pidieron su cabeza? Los vaivenes de un cargo caliente

La Dirección de Asociaciones Sindicales es una dependencia estratégica de la Secretaría de Trabajo, así como lo era cuando era un ministerio: allí se resuelven los conflictos de encuadramiento, las inspecciones a sindicatos y el otorgamiento (o no) de personerías o de simple inscripción a organizaciones nuevas, además de fiscalizar los movimientos económicos-financieros, la realización de asambleas, congresos y elecciones gremiales y la aprobación y modificación de los estatutos.

Por eso mismo desde hace muchas décadas esa Dirección está teñida de sospechas: en voz baja, todos dicen que hay pedidos de coimas para acelerar o cajonear expedientes desde el sindicalismo y el empresariado.

Ahora, la ministra de Capital Humano, Sandra Pettovello, le pidió la renuncia a

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

Darío Silvestro, un abogado laboralista cordobés que se desempeñaba como director de Asociaciones Sindicales. Había asumido en julio de 2025, cuando desplazaron de ese puesto a Claudio Aquino, quien estaba desde el comienzo de la gestión libertaria: lo designó Omar Yasín, primer secretario de Trabajo de Javier Milei, por consejo de un asesor del Ministerio de Capital Humano que se llama... Julio Cordero. Aquino estaba en el medio de fuertes sospechas sobre irregularidades, hasta tal punto que la ministra Sandra Pettovello lo echó y antes de designar a cualquier sucesor intervino el área y revisó expediente por expediente para tratar de detectar las posibles huellas de hechos ilícitos. Insólitamente, en ese momento, el despido de Aquino fue mencionado como un motivo de preocupación por una comitiva de la CGT en la primera reunión que tuvo con el Gobierno. Algunos dirigentes creían que podía haber un ánimo de “revanchismo y persecución” por parte de la Casa Rosada detrás de esa intervención a Asociaciones Sindicales. Y otros imaginaban que los libertarios dieron luz verde a esa medida como un elemento de presión para que la central obrera frene la ofensiva contra Javier Milei. También estaban quienes, aunque no lo admitían, temían que se dejaran sin efecto algunos expedientes en Trabajo que los beneficiaban y que no podrían haber resistido un análisis exhaustivo. Silvestro finalmente reemplazó a Aquino, pero no logró disipar las sospechas sobre Asociaciones Sindicales. Ahora, aseguran que su cabeza fue pedida por “los Menem” ante acusaciones que les llegaron sobre anomalías en la tramitación de varios expedientes. “¿Lo sacaron porque había coimas o porque no se repartían?”, se preguntó, con

**Vacunate
contra la gripe**



malicia, un dirigente sindical que lleva décadas de experiencia en recorrer las principales oficinas de Trabajo. En cualquier caso, todas las fuentes consultadas por Umbralia coinciden en dejar afuera de cualquier sospecha a Julio Cordero. El secretario de Trabajo fue el primer impulsor de mayor transparencia en el área y una anécdota grafica esa actitud: cuando alguien le pidió ayuda porque estaba trabado el trámite de un sindicato chico para ampliar su personería, el ex abogado de Techint le rogó que “no pusiera plata” si alguien le hacía ese pedido para que se aprobara el expediente y le aseguró que iba a ocuparse del tema. Hoy, en Capital Humano hablan de que “no había nada concreto” contra Silvestro y que por ahora no se designará un reemplazante porque sus tareas estarán a cargo de Cordero y de Claudia Testa, subsecretaria de Trabajo. “Esta es una decisión que viene de arriba en función de una nueva estrategia por la reforma laboral y la necesidad de trabajar más libremente sobre la creación de los sindicatos de empresa”, dijo a Umbralia una alta fuente oficial, que agregó: “Viene un trabajo importante que habrá que hacer en Asociaciones Sindicales; hay que hacer una depuración importante sumando gente nueva porque la que está ahí desde siempre es gente bastante oscura”. La curiosidad es que Silvestro era criticado porque vive en Córdoba y viajaba a Buenos Aires cada tanto para cumplir con una tarea que requiere un 100% de dedicación. ¿Por qué designaron a alguien así en una dependencia signada por tantas sospechas? ¿Y por qué esperaron tanto en removerlo si ni siquiera estaba todos los días en su oficina? Otro de los misterios del insondable mundo libertario.

